

un ostracismo injusto y arbitrario, dirigiremos principalmente nuestras fuerzas á examinar y quilatar toda suerte de obras escritas en el habla de Lain Calvo y Nuño Rasura, como que en ellas contemplamos el firme y duradero cimiento del magnífico é inmortal edificio, en cuya cúpula resplandecen las figuras de Garcilaso y de Herrera, de Lope de Vega y de Calderon, de Mariana y de Cervantes.

La exposicion histórica, á cuyo término llegamos, ha menester por último, como natural complemento, el desarrollo de ciertas cuestiones que hemos tocado de pasada, atentos á no producir oscuridad ni embarazo, ya al verificar la análisis de las obras, ya al deducir de ella la doctrina. Naciendo todas de la materia misma que tratamos, encamínanse todas directamente á su ilustracion, formando en consecuencia parte principalísima de la *Historia crítica*. Refiérense, no sólo á la poesia escrita durante los siglos VIII, IX, X, XI y XII, tomando en cuenta los orígenes latinos de las formas artísticas; no sólo á la derivacion y moldeamiento, si es dado decirlo así, de las lenguas romances, y con ellos al estudio y quilatacion de los medios expositivos de la poesia vulgar escrita,—sino tambien á la investigacion de las formas que reviste la verdadera poesia popular, cuya nocion anda entre los doctos por demás desnaturalizada, considerando al par como elementos del arte, en cuya elaboracion alcanzan parte muy activa todas las clases de la sociedad, los refranes ó proverbios vulgares, reliquias de la antigua sabiduria y piedra de toque de la moral práctica de los pueblos.

Entrañadas estas cuestiones en cuantos estudios llevamos realizados, solicitaban naturalmente completa ilustracion, tanto para desenvolver las teorías indicadas respecto de los referidos puntos,

sabios. La literatura portuguesa y la catalana, enlazadas estrechamente con la que nace, crece y se desarrolla durante la edad media en el centro de las Españas, no pueden ser olvidadas por nosotros, sin renunciar á sabiendas á los fines trascendentales á que aspiramos: justo es asignar por el contrario en el flujo y reflujó de las ideas y de los sentimientos, ya de las extremidades al centro, ya del centro á las extremidades, el lugar que realmente alcanzan en el desenvolvimiento de la civilizacion española; y á este propósito nos encaminaremos cada vez que lo exija el desarrollo histórico.

cuanto para abrir y dejar del todo llano y libre de obstáculos el camino que debemos seguir en la investigacion y exámen de los monumentos de la literatura vulgar, al estudiarlos en relacion con todos los elementos de cultura atesorados por nuestros mayores. Á uno y otro fin trascendental atendemos pues en las siguientes *Ilustraciones*, que siguiendo la comun corriente y en el general lenguaje de los eruditos podríamos designar bajo el título de *Orígenes*, si no penetrasen más profundamente en el campo de la antigua civilizacion las raices de la gran nacionalidad literaria, que tiene por legítimos intérpretes en tan apartadas edades á Séneca y Lucano, á Isidoro é Ildefonso, á Mena y Santillana, á Calderon y Quevedo.

Ni dejaremos tampoco la pluma sin consagrar algunas líneas á desvanecer los errores ó templar al menos las pretensiones por extremo ambiciosas de los que, desconociendo la generosa idea que el pueblo ibero abrigaba respecto de su noble origen ¹, y ol-

¹ Si bien tendremos ocasion de ampliar adelante este aserto, parécenos oportuno llamar aquí la atencion de nuestros lectores respecto de su importancia, en órden á los primeros tiempos de la reconquista y á las obras literarias hasta ahora examinadas. Mientras todos los historiadores modernos han apurado el diccionario de sus respectivas lenguas para calificar de *barbaros* y suponer hundidos en el mayor embrutecimiento á los paladines de la religion y de la patria, que heredan la inclita empresa de Covadonga; mientras desdeñando las producciones literarias que revelan el angustioso, pero no despreciable estado de su cultura, han exagerado los críticos de nuestros días la pobreza y ruda ingenuidad de sus cronistas y poetas, hasta declararlos indignos de toda consideracion y estudio,—aquellos paladines, aquellos historiadores y cantores sagrados y profanos, que han yacido en absoluto menoscabo, daban claro y elocuentísimo testimonio de abrigar el noble sentimiento de su origen, declarándose una y otra vez como representantes y herederos de la raza latina y de la civilizacion que su nombre revelaba. Dominados de este anhelo y llevados del incontrastable imperio de la tradicion clásica, cuyo profundo sello hemos descubierto en todas partes, designaban los discípulos del grande Isidoro, como lo habia hecho este al comenzar del siglo VII, con título de *barbaros* á cuantos no pertenecian á su raza ni á su civilizacion, sin exceptuar á los mismos Califas que mayor impulso dieron en el suelo de Córdoba á la tan celebrada de los árabes. Este hecho constantemente reproducido, así en los cronistas como en los poetas y aun en los documentos cancelarios, contribuye pues eficazmente á formar concepto del

vidando tal vez que «bajo el aspecto de la nacionalidad ocupa la »literatura española el primer puesto» ¹, la condenan desde antes de nacer á ser derivada y tributaria; y como ha tenido y tiene todavía entre los doctos excesivo predominio la creencia, ya por nosotros contradicha, de que es la poesía de los trovadores primera fuente de la castellana, justo nos ha parecido dar fin y remate á las indicadas *Ilustraciones*, tratando de propósito esta cuestión para averiguar lo que es, vale y significa en nuestro suelo la influencia de la poesía provenzal, no sin que en los momentos oportunos y cuando lo pide el desarrollo de la historia la admitamos con imparcial espíritu y procuremos determinarla y reducirla á sus justos y verdaderos límites.

Entremos pues en el particular estudio de los puntos mencionados.

que nuestros mayores tenían de su propia significacion é importancia, manifestando una vez más la aversion con que veian cuanto podia ofender la antigua nacionalidad por ellos inmediatamente representada. Véanse en la *Ilustracion* II.^a del presente volúmen los oportunos comprobantes, al estudiar la formacion de las hablas vulgares.

¹ Federico Schlegel, *Historia de la literatura antigua y moderna*, tomo I, cap. XI. Véase nuestra Introduc., pág. II.

ILUSTRACIONES.

I.

SOBRE LA POESIA ESCRITA EN LOS SIGLOS VIII, IX, X, XI Y XII.

ORIGENES LATINOS DEL METRO Y DE LA RIMA.

I.

Cuestión intrincadísima ha sido para los eruditos la averiguacion de los orígenes de las formas poéticas de las modernas literaturas; y no menos que los criticos extranjeros han disputado los españoles sobre este punto. Mas ¿ha surgido en medio de tanta controversia la luz apetecida por los verdaderos investigadores?... Las teorías preconcebidas por una parte, la diversidad de estudios por otra, y las preocupaciones de escuela, obstáculo insuperable á toda razonada discusion, han sido causa bastante á que, lejos de ilustrarse semejante materia, hayan aparecido tantas opiniones, sistemas y teorías como escritores la han tratado, olvidado á la continua el desarrollo natural de la civilizacion, y menospreciadas por tanto las enseñanzas de la historia.

Fué por otra parte empeño comun de los criticos del pasado si-